



FUNDACIÓN
Memoria del Chamamé

Bajo las carpas del campamento
por esos campos del Taragüí,
montando guardia con su guitarra
se oyó a un soldado cantar así:

Heroico y bravo Jefe del Ande,
tu venia pido mi general,
para cantarle al viril sargento
de Granaderos Juan B. Cabral.
Ese sargento de Granaderos,
raza de toro y yagureté,
abá de veras de pelo duro,
más correntino que el yacaré.

Ese sargento que en San Lorenzo
como un valiente siempre peleó
y por salvarte nomás, mi Jefe,
como un valiente también murió.
Te dijo entonces, sobre la muerte,
con la entereza de un gran titán:
– ¡Muero contento, hemos batido
al enemigo, che Capitán!

¡Oh!, mi sargento de Granaderos,
esta guitarra te cantará
porque en el alma del correntino
tu nombre grande no morirá.
Perdón por mi patria de la Argentina,
perdón Corrientes aba retá,
si es que profano con este canto
la gloria eterna del Paraná.